# DOCUMENTACIÓN DIGITAL PARA LA INVESTIGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO: VIRTUALIZACIÓN DEL DOLMEN DE CUBILLEJO DE LARA, BURGOS.

**Fabián Ledo Fernández** (fabian.ledo@estudiante.uam.es)
Universidad Autónoma de Madrid

**RESUMEN**
Este artículo mostrará mediante el ejemplo del Dolmen de Cubillejo de Lara, (Burgos) cómo gracias al registro fotogramétrico digital del patrimonio arqueológico, se puede conseguir no sólo una precisa documentación gráfica que nos sirva en la conservación y divulgación, sino también, para la propia investigación arqueológica. Valiéndonos de la virtualización 3D como herramienta, validaremos o rechazaremos hipótesis de trabajo, en una nueva aproximación a la investigación arqueológica a través de las nuevas tecnologías.

**Palabras clave**:
*Arqueología Virtual; fotogrametría; modelado virtual 3D; Megalitismo ibérico; Cubillejo de Lara.*

**ABSTRACT**
This paper aims to show through the instance of *Dolmen de Cubillejo de Lara* (Burgos, Spain) and by using digital photogrammetry on this archaeological remains, how we can get not only an accurate graphic record useful for the conservation and promotion of Cultural Heritage, but also for its archaeological research. By using the 3D virtual modeling as researching tool, we could either validate or invalidate the current hypothesis thanks to this new archaeological approach through the new technologies.

**Keywords**:*Virtual Archaeology; Photogrammetry; 3D virtual modelling, Iberian Megalitism; Cubillejo de Lara.*

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo muestra los elementos más significativos expuestos en el trabajo final de máster para la Universidad Autónoma de Madrid (Ledo, 2014), para el cual se realizó un levantamiento fotogramétrico del Dolmen de Cubillejo de Lara, Burgos, con el fin de obtener un registro documental fiel a la realidad con el que trabajar mediante virtualización 3D las diferentes propuestas de reconstrucción.

En el transcurso de esta reconstrucción virtual del dolmen, se han realizado nuevas aportaciones en cuanto al conocimiento de los detalles constructivos del mismo, así como de la recuperación de la información perdida desde su excavación en 1970 (Osaba, Abásolo, Uribarri y Liz, 1971). Son estas novedades las que se detallarán en el presente artículo.

## 2. BREVE RESEÑA SOBRE EL DOLMEN DE CUBILLEJO DE LARA.

A continuación, se presenta una síntesis sobre el actual conocimiento científico que disponemos en torno al Dolmen de Cubillejo de Lara. Se pretende encuadrar este bien arqueológico en sus diferentes contextos, a fin de identificar a través de sus nexos culturales, un paralelo de similares características gracias al cual llevar a cabo un análisis comparativo. De este modo, se podrán suplir ciertos vacíos de información existentes en el de Cubillejo e identificar los principales problemas arqueológicos con el fin de seguir la investigación más necesaria para reconstruir virtualmente el dolmen protagonista de este artículo.

### 2.1 LOCALIZACIÓN

Situado en la burgalesa Comarca de Lara, con coordenadas UTM –ETRS 89-: 457436 / 4663668 (Palomino, 2013), se emplaza sobre un promontorio situado a su vez, en el espigón formado entre la desembocadura de dos pequeñas corrientes de agua, en lo que supone ser un enclave destacado en medio del valle situado entre la Sierra de la Mambla y Peñalara (Fig.1). Cabe destacar la relativa cercanía de otros megalitos no funerarios (Osaba *et alii*, 1971).

Fue identificado a finales de los años sesenta por parte de un grupo de espeleólogos que dieron parte de su hallazgo a los servicios provinciales de arqueología, los cuales organizaron su primera y única campaña de excavación hasta la fecha en 1970 (Osaba et alii, 1971). Desde entonces, el dolmen se convirtió en un referente obligado para el estudio del fenómeno megalítico en la submeseta Norte debido a una serie de peculiaridades que lo hacen único.

### 2.2 DESCRIPCIÓN

En cuanto a la cámara funeraria, no sabemos muy bien de qué modo perdió uno de sus ortostatos con el transcurrir del tiempo, siendo que en origen constó de 11, todos ellos de irregular altura, con un máximo de 2,5m. en algunos casos, los cua-

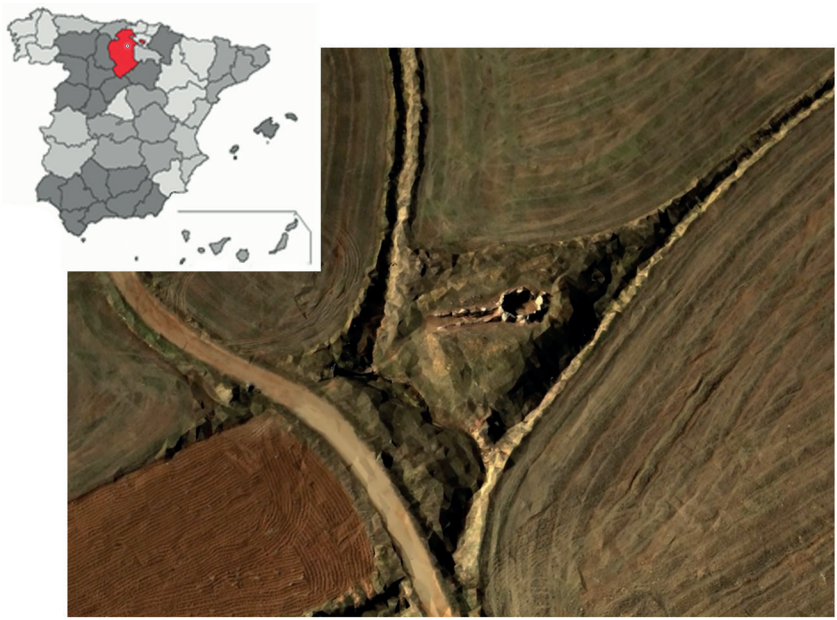


Fig. 1.

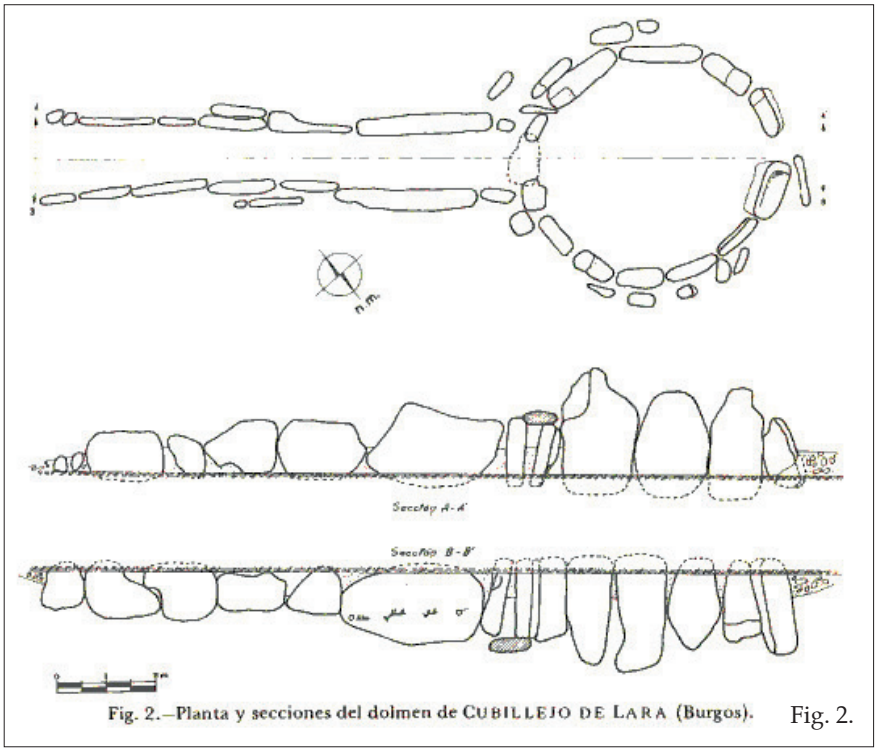



Fig. 2.—Planta y secciones del dolmen de CUBILLEJO DE LARA (Burgos).

Fig. 2.

les cierran un recinto cameral de 4,5m. de diámetro. Exteriormente, encontramos 14 bloques de grandes dimensiones rodeando dicha **cámara** interior, conformando lo que se denomina **cír**culo peristalítico. En cuanto al corredor que da acceso a esta cámara, tenemos dos lienzos a cada lado de 6 ortostatos cada uno, los cuáles decrecen en altura a medida que nos alejamos de la cámara en dirección sureste, superando los 10m. de longitud total. Al inicio de dicho corredor, existen unos singulares petrograbados tallados cerca de la entrada a la cámara (Fig. 2).

Desafortunadamente el túmulo que cubría en el pasado la anteriormente descrita estructura dolménica, está muy degradado y contamos con escasos datos arqueológicos sobre el mismo. La única referencia es de Osaba et alii (1971), que durante los trabajos de excavación lo describen como compuesto "a base de cantos rodados mezclados con tierra", sin dar más datos sobre la disposición de los materiales. Pero a pesar de esta indefinición, más adelante Delibes y Rojo (1988) creen intuir su forma original cómo "ovalada, coincidiendo su eje mayor con la orientación noroeste-sureste del corredor y de altura no demasiado notable".

## 2.3 NEXOS CULTURALES

De entre los escasos elementos de ajuar recuperados en el dolmen, destaca un brazalete recortado en una concha de pectúnculo, que nos advierte de la existencia de contactos humanos con el área mediterránea. La presencia de este tipo de artículos habría de entenderse además, como diferenciadores de estatus para ciertos individuos cuyos cadáveres yacían colectivamente junto a otros individuos en estas monumentales estructuras funerarias (Osaba et alii, 1971; Delibes y Rojo, 1988).

En cuanto a su tipología constructiva, presenta particularidades casi únicas en el megalitismo mesetario, como la existencia de la corona pétrea peristalítica que rodea los ortostatos de la cámara funeraria. Este rasgo entre otros, permite establecer claramente relaciones

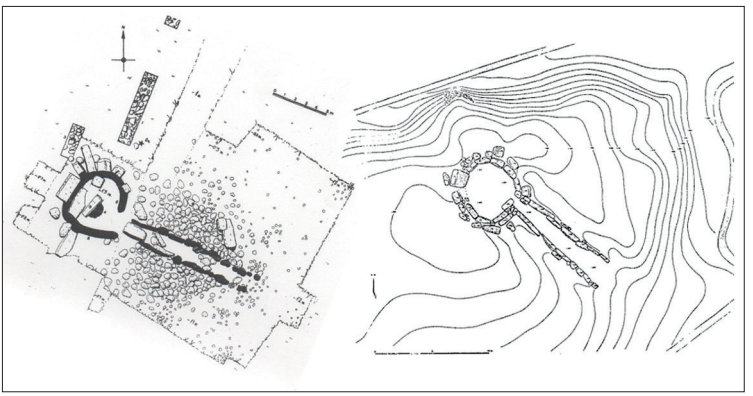


Fig. 3.

con áreas más meridionales como el norte de Extremadura, así como de su área portuguesa limítrofe, pero también con la zona suroccidental de la cuenca del Duero, especialmente Salamanca, destacando ejemplos como el Dolmen del Torrejón y el de Galisancho (Arias, 1989; Delibes y Rojo, 1988).

## 3. PRINCIPALES PROBLEMAS ARQUEOLÓGICOS A RESOLVER

El propósito de este artículo es obtener como resultado una aproximación virtual al aspecto original del dolmen de Cubillejo de Lara en el tiempo que estuvo en uso. Para ello hay que identificar, a través del estudio comparativo con un ejemplo paralelo, las principales incógnitas que se nos plantean.

a) Ubicación de los petrograbados.
b) Aspecto original del túmulo.
c) Cubrición del corredor.
d) Cubrición de la cámara.

## 4. CASO PARALELO: DOLMEN DE VILLARMAYOR, SALAMANCA

En la búsqueda de ejemplos meridionales en conexión con el dolmen burgalés, afortunadamente, nos topamos con el salmantino y bien estudiado "conjunto megalítico de Villarmayor", en el cual destaca el ejemplo conocido como "Dolmen del Torrejón". Este dolmen, fue analizado profusamente en el aspecto constructivo y puesto en relación tipológica con el Dolmen de Cubillejo (Arias, 1989). (Fig. 3).

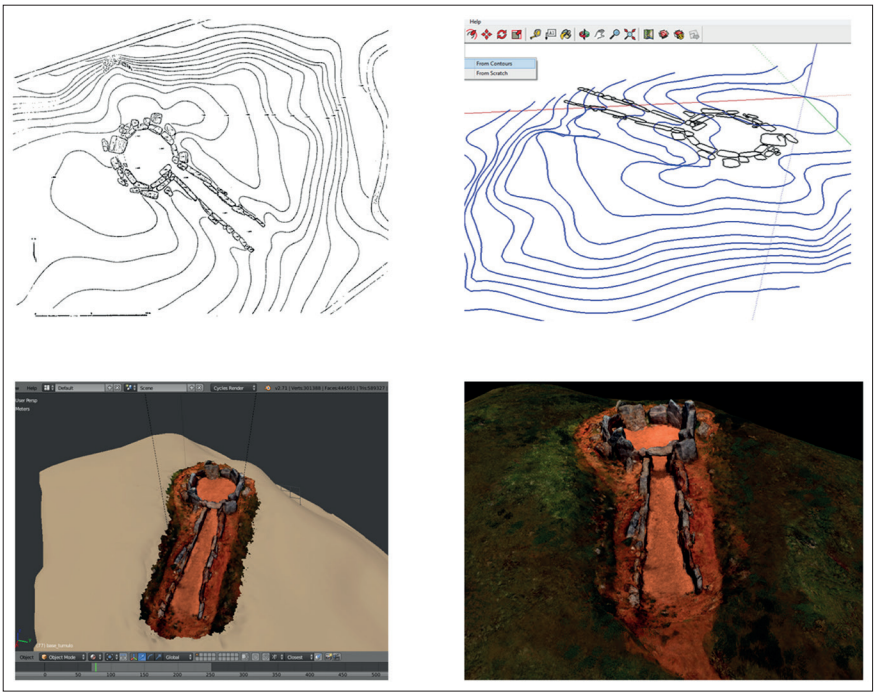


Fig. 4.

Este autor barajó tres posibilidades en cuanto a la cubrición de la cámara funeraria del Dolmen del Torrejón; cubierta megalítica, falsa cúpula de piedra en seco y cubierta vegetal. Finalmente tras aportar una serie de razonamientos lógicos, descarta las dos primeras y se decanta por la última propuesta. Más adelante, vamos a visualizar estas hipótesis mediante modelado virtual 3D, aplicadas sobre el modelo fotogramétrico del Dolmen de Cubillejo de Lara, enumerando la esa serie de argumentos a favor y en contra para cada una de las tres hipótesis.

## 5. RECONSTRUCCIÓN VIRTUAL

Para la verificación de las hipótesis planteadas previamente, se parte de un modelo tridimen-sional, tanto del dolmen como de su topografía, realizados a partir de fotogrametría digital y de modelado virtual 3D, utilizando fotografías originales del dolmen, así como sus curvas de nivel propias (Delibes y Rojo, 1988). Para ejecutar este paso del trabajo, se utilizaron los *softwares* libres o de prueba: *Agisoft Photoscan, Photoshop, Draftsigh, SketchUp* y *Blender.* (Fig. 4).

Una vez contamos con el modelo completo tanto del terreno como del dolmen en su presente estado de conservación, se dio comienzo al trabajo de reconstrucción virtual con *Blender* y *Photoshop*, con el fin de validar o rechazar antiguas hipótesis pero también, para aportar nuevos datos. Esto se detalla en el siguiente apartado. (Fig. 5).

### 5.1. PETROGRABADOS

Un hecho llamativo que se observa al revisar la bibliografía del Dolmen de Cubillejo de Lara, es que a partir de la publicación de Delibes y Rojo (1988) en adelante, se deja de mencionar la existencia de cierto motivo geométrico perteneciente al conjunto del corredor, el cual fue

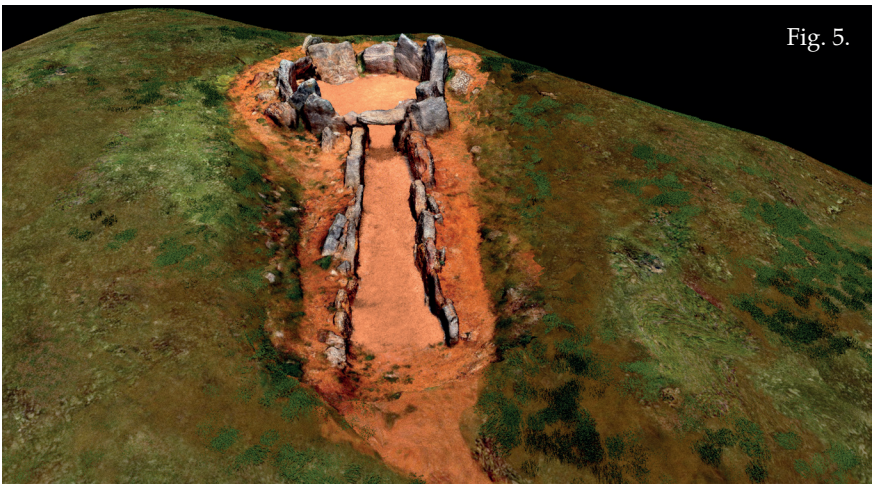


Fig. 5.

interpretado inicialmente como un signo solar (Osaba *et alii*, 1971). Este olvido se hace patente en las actuales info-grafías para visitantes, que no lo incluyen (Fig.6).

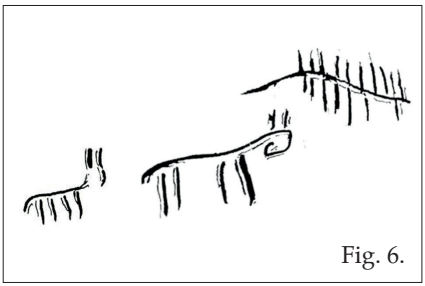


Fig. 6.

Tras revisar *in situ* el grupo de petrograbados, se pudo verificar la desaparición actual de este signo. Esto supone la pérdida de un importante dato arqueológico en el transcurso de un periodo de al menos 18 años. Afortunadamente, Osaba *et alii* (1971), fueron conscientes de la importancia de documentar el hallazgo mediante una copia en escayola. Gracias a la referencia que de ella hacen, se pudo localizar en el depósito del Museo Provincial de Burgos.

Esta escayola fue registrada mediante fotogrametría, generando una ortofoto con la que realizar una planimetría actualizada por superposición con respecto a la que se venía utilizando en las infografías divulgativas para visitantes (fig.7).

La recuperación de esta cuarta figura, es una aportación importante no sólo porque que ahora contamos con un dato arqueológico que de otro modo se habría perdido, si no porque además, nos ha sido de gran ayuda a la hora de comprender la degradación sufrida por el corredor del dolmen de cara a su reconstrucción virtual (Fig. 8).

## 5.2. RECONSTRUCCIÓN DEL CORREDOR

La laja horizontal que hoy podemos observar situada justo en la entrada a la cámara fue hallada a nivel de suelo durante la excavación de 1970, por esta razón, la posición actual es producto de la reubicación de los arqueólogos, pero es proba-

Fig. 7.

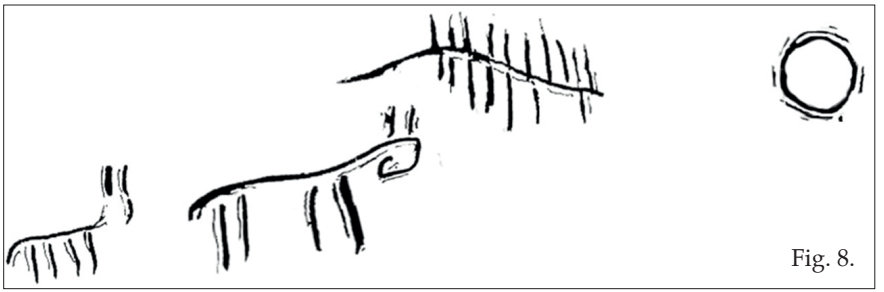


Fig. 8.

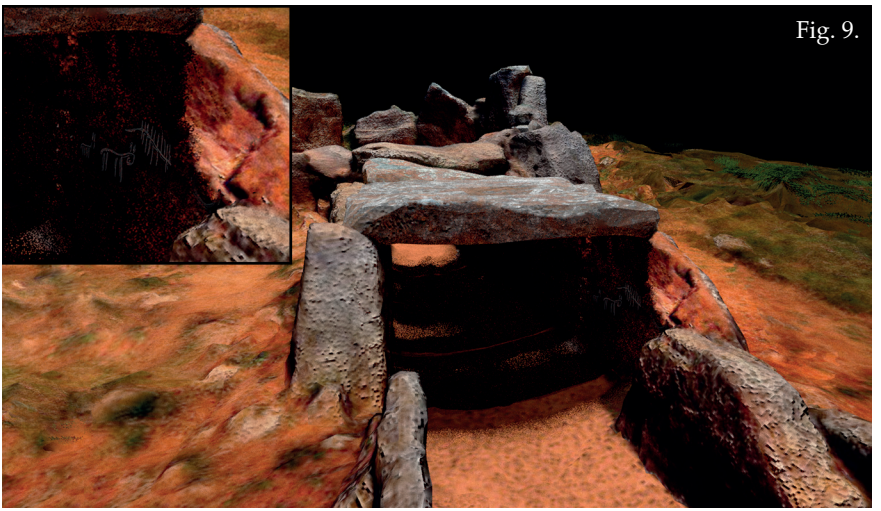


Fig. 9.

blemente acertada, a juzgar por la misma situación que ocupan similares piezas en ejemplos paralelos. Por ello, se decidió trabajar con esta idea y techar todo el corredor con lajas horizontales, tal como tradicionalmente se viene proponiendo (Osaba *et alii*, 1971; Delibes y Rojo, 1988; Palomino, 2013). Al colocar tres lajas virtuales adicionales, nos damos cuenta de que hay un descenso considerable de altura en los ortostatos de apoyo, esto además, coincide con el hecho de que los petrograbados quedan justo debajo de la última laja.

La erosión que sugiere la pérdida del cuarto motivo esquemático, se confirma, con el dato ya apuntado por anteriores especialistas, de que la caliza de color rojizo es más proclive a la degradación debido a los agentes ferrosos que contiene (Osaba *et alii*, 1971; Palomino, 2013). Este ortostado ha sido erosionado severamente hasta el día de hoy y es esto lo que provoca que la última laja no apoye completamente por uno de sus lados (Fig.9).

En el opuesto apoya perfectamente, ya que ese lado parece estar tallado con fines constructivos, incluso se podría decir que con

cierta intención estética. Hemos de recordar pues, que el tipo de piedra rosáceo al ser un material más blando, seguramente propició el tallado de los petroglifos en este lugar y no en otro (Palomino, 2013). Las formas redondeadas que se pueden observar, se deben a un efecto erosivo más intenso en esta piedra que en su compañera de mejor calidad, especialmente en aquellos lugares que han estado más expuestos a los agentes atmosféricos fuera de la protección del techado del corredor. Para ver la posible forma original, se ha reintegrado virtualmente el volumen faltante, imitando el biselado a 45º del ortostato compañero y curiosamente, este ha sido el único modo de conseguir que la laja horizontal apoye correctamente (Fig.10).

Por otro lado, esta reintegración volumétrica es lo que ha generado espacio suficiente en la superficie del ortostato, como para ubicar con exactitud la totalidad el conjunto de petrograbados, incluyendo el cuarto símbolo desaparecido. Comparando las dos imágenes anteriores, se puede corroborar que el cuarto símbolo, siempre estuvo en una zona de la roca muy expuesta a los agentes erosivos, posiblemente esto fue lo que propició su pronta desaparición, incluso después de ser descubierto en 1970 cuando ya no había lajas.

Todo esto, tanto la ubicación de los petroglifos, como el descenso en altura de los ortostatos, nos llevan a pensar, que ese lugar sería el límite original del techado del corredor; es decir, la entrada, ya que si seguimos añadiendo lajas, la diferencia de altura de los ortostatos verticales hace que la entrada quede bloqueada y el acceso sea impracticable (Fig.11).

Por lo tanto, a través de la virtualización, se ha podido comprobar que el corredor del dolmen de Cubillejo de Lara, no estuvo techado más que en su primer tercio. Esta afirmación es coincidente con

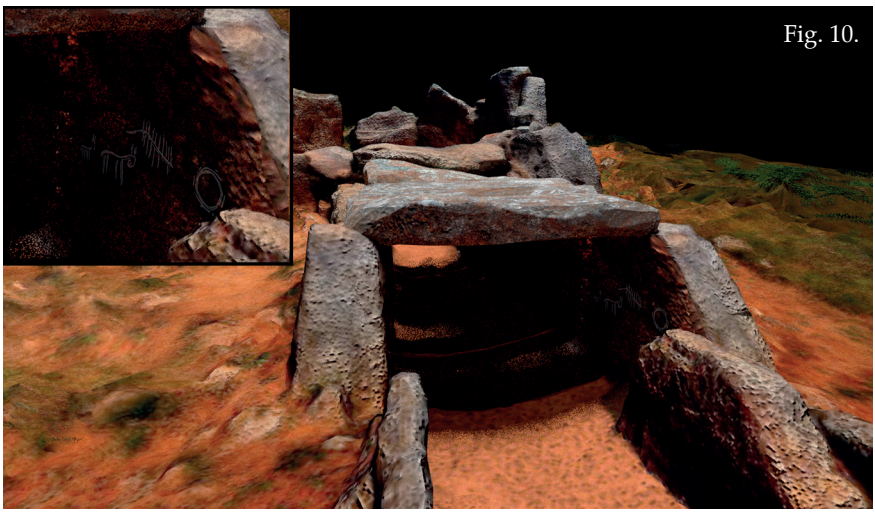


Fig. 10.

lo que dice Arias (1989) sobre el sistema de cubierta del corredor del dolmen de Villarmayor:

"El corredor no estuvo totalmente techado, sólo las dos terceras partes finales del mismo lo estuvieron, mientras que el tramo inicial de entrada no lo estuvo nunca, y de haberlo estado, su mínima altura (menos de 0,5 m.) hubiera imposibilitado de hecho el acceso; se formaría una especie de *dromos* previo al tramo techado y cubierto por el túmulo…"

## 5.3. RECONSTRUCCIÓN DE LA CÁMARA

A continuación, veremos las tres diferentes hipótesis propuestas hasta el momento en materia de cubrición de cámara funeraria para este tipo de dólmenes. Antes de iniciar el proceso de virtualización de cada una de ellas, es preciso destacar la necesidad de reconstruir el aspecto original del túmulo, para lo cual este trabajo se ha basado en los escasos testimonios sobre su composición, dimensiones y forma, que nos dejaron los arqueólogos que estudiaron anteriormente el Dolmen de Cubillejo de Lara, aclarando que tales afirmaciones se hicieron sin basarse en una excavación sistemática dirigida a este aspecto constructivo, ya que sólo se enfocaron en la excavación de la estructura dolménica. Por su parte, Arias (1989) sí que realizó una excavación del túmulo del Dolmen del Torrejón, con lo que se ha podido realizar una aproximación virtual para el caso burgalés a partir de los datos aportados por su paralelo salmantino.

Otra prioridad antes de empezar a proponer sistemas de cubrición camerales, es la restauración virtual de los dos ortostatos alterados que tenemos. Uno de ellos es

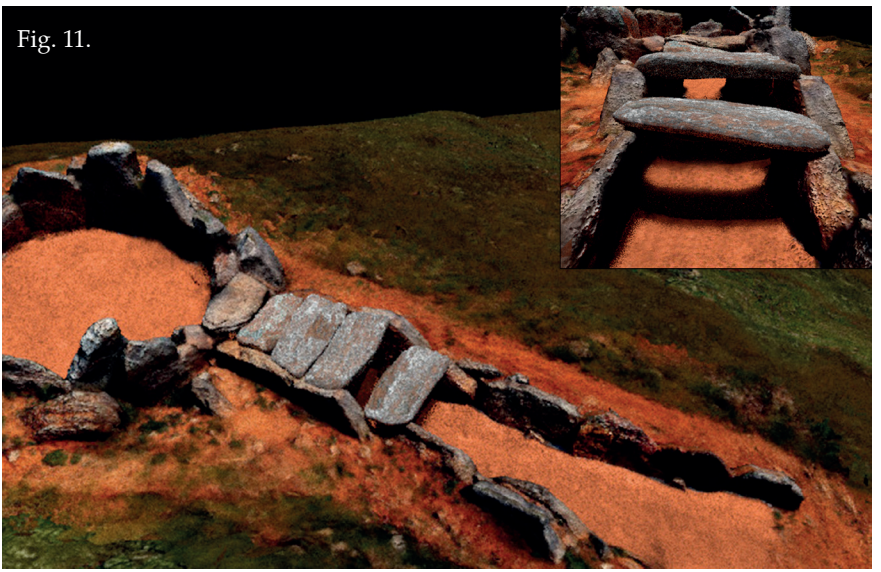


Fig. 11.

una unidad estratigráfica negativa, por lo tanto se reintegr**ó** el volumen faltante con un ortostato virtual hipotético y el otro, es un ortostato desplomado hacia el exterior que hay que reubicar**ía** en su posición erguida original (Fig.12).

### 5.3.1 Túmulo

Los estudios anteriores, nos lo describen como una mezcla de tierra y cantos rodados (Osaba et alii, 1971), de escasa envergadura y altura, de forma ovalada, coincidiendo su eje mayor con la orientación del corredor (Delibes y Rojo, 1988). Los ortostatos de la cámara, presentan una gran irregularidad de forma y altura, ya sea por la erosión producto del paso del tiempo, o porque en origen ya fuesen irregulares entre sí. De cualquier forma, esto nos hace prácticamente imposible plantear un túmulo de más de 0,50 cm. de altura, por ello, que los alzados de los ortostatos más cortos se completarían con mampuestos en seco como ya apuntara Osaba *et alii* (1971).

Una vez cerrados cuidadosamente todos los huecos entre ortostatos mediante mampuestos virtuales en seco, se reconstruyó el túmulo como se muestra en la imagen (Fig. 13).

### 5.3.2 Hipótesis de cubrición cameral

En este epígrafe se van a presentar las tres posibilidades conocidas hasta el momento en materia de cubrición de sepulcros megalíticos, con sus respectivos argumentos a favor y en contra, contrastando las propuestas de Osaba et alii (1971) sobre Cubillejo y las de Arias González (1989) sobre el de "El Torrejón", Salamanca, tipológicamente muy semejantes entre sí.

También se tendrán en cuenta ejemplos constructivos alternativos que encajen con lo descrito, de cara a la elaboración del modelo virtual 3D, porque tal como recomienda la Carta de Ename (2008), para la virtualización hay que tener en cuenta las tradiciones culturales vivas relacionadas con el patrimonio.

**A) Cubierta megalítica** (Arias, 1989)

De las tres hipótesis que se barajan, esta es la menos probable. Como se puede apreciar en la imagen 3D (fig.14), requeriría varias losas de gran peso a modo de cubierta. Es improbable que estos bloques hayan existido sin dejar ningún resto hoy día, ya que según la estimación que Luis Arias (1989 p. 235), este tipo de cubierta podría pesar entre unas 50-55 toneladas. Suponiendo que tan inmenso peso no hubiera quebrado los ortostatos verticales cuyo espesor en Cubillejo, está en torno a los 40cm. (Osaba et alii, 1971), de haber existido tal cubierta, lo más lógico es que siguiera en su lugar, como de hecho ocurre en otros casos documentados similares. Todos ellos fuera de la Península.

**B) Cubierta tipo *tholos*** (Osaba et alii, 1971; Arias, 1989) (fig. 15).

Esta segunda hipótesis fue la primera propuesta para el dolmen

Fig. 12.

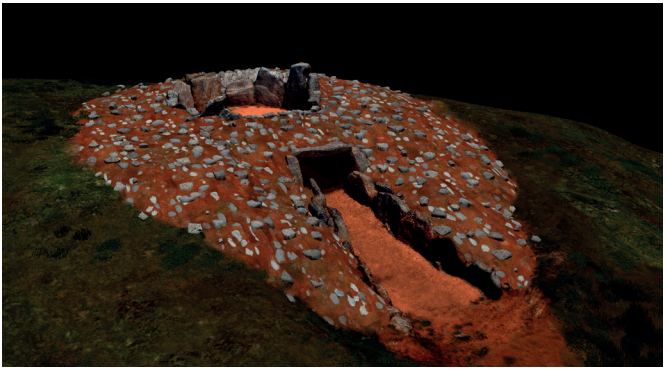


Fig. 13.

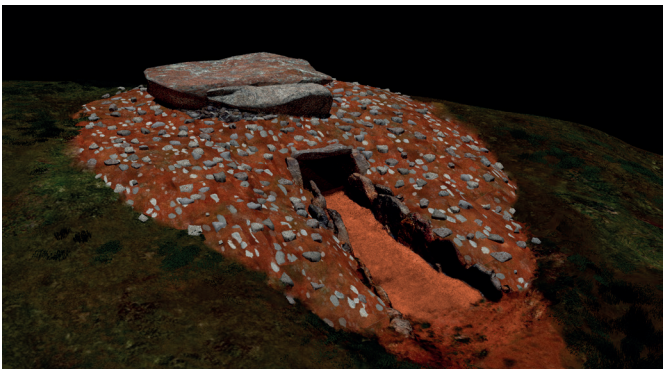


Fig. 14.

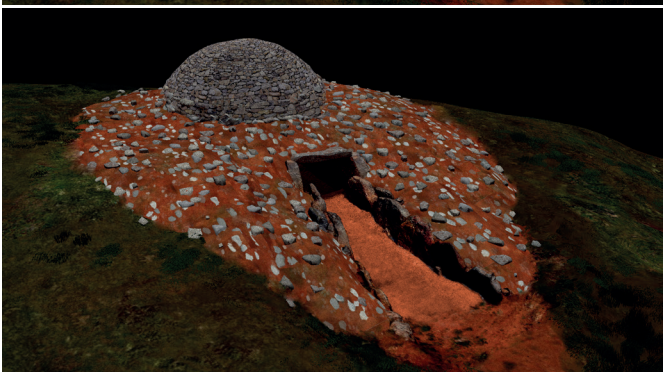


Fig. 15.

de Cubillejo de Lara por parte de Osaba et alii (1971), justificándose básicamente en los rebajes labrados de algunos ortostatos en su parte superior. Según estos autores, los alzados irregulares de los ortostatos se completarían con la adición de piedra en seco, idea que ampliarían, para acabar proponiendo que los lienzos continuarían ascendiendo para cerrarse por aproximación de hiladas en una falsa cúpula, en un sistema constructivo que se ha podido observar hasta relativamente hace poco tiempo en las construcciones pastoriles de la zona, de las que aún se conservan varias muestras a lo largo de la Cañada Real Burgalesa (Martínez, 2001).

Arias (1989) también alude a la hipótesis de una cubierta de tipo *tholos* en su trabajo sobre el dolmen de Villarmayor, para desmentirla con una serie de argumentos. En primer lugar señala que la altura de los ortostatos de los *tholoi* peninsulares no superan el 1m. de altura, si es que no toda la cámara está construida en mampostería de piedra. Con este dato se concluye que una cámara como la del dolmen de Cubillejo de Lara, con algunos ortostatos que superan los 2 m. de altura, daría como resultado una estructura desproporcionada en altura, de dudosa factibilidad técnica y que no existe en ningún otro lugar de la Península.

**C) Cubierta vegetal** (Arias, 1989)

Esta tercera hipótesis está basada en el trabajo de investigación arqueológica desarrollado en el dolmen de "El Torrejón", Villarmayor, Salamanca (Fig.16). Bajo la dirección del entonces arqueólogo de la Universidad de Salamanca Luis Arias González (1989). El autor propone una cubierta efectuada con materiales vegetales (troncos, ramas), trabados con barro y recubierto o reforzado con losas de piedra.

Si en la propuesta anterior, se citaban las cabañas pastoriles de falsa cúpula de piedra en seco, como inspiración de la propuesta o como pervivencia de técnicas constructivas del neolítico hasta hoy día. Ahora es obligado mencionar el Dolmen de la Ermita de Galisancho, que es a la vez otro paralelo del de Cubillejo y del de Villarmayor (Delibes y Rojo, 1988), dónde es difícil saber si por casualidad o por algo más, se ha venido construyendo tradicionalmente un techo vegetal utilizado como zahúrda para cerdos (Fig.17), casi idéntico al descrito por Arias (1989). Los datos en que se apoya la hipótesis de la cubierta vegetal, son los siguientes:

- La existencia de un "pie derecho" de piedra, en el centro del dolmen, que serviría de sostén, a modo de pilar, de la techumbre vegetal superior, posiblemente de tipo ligeramente cónico.
- Se hallaron también una gran cantidad de restos de barro (más de 20 kgs), solamente en el interior de la cámara, con improntas de vegetales y con restos carbonizados de de árboles.

Fig. 16.

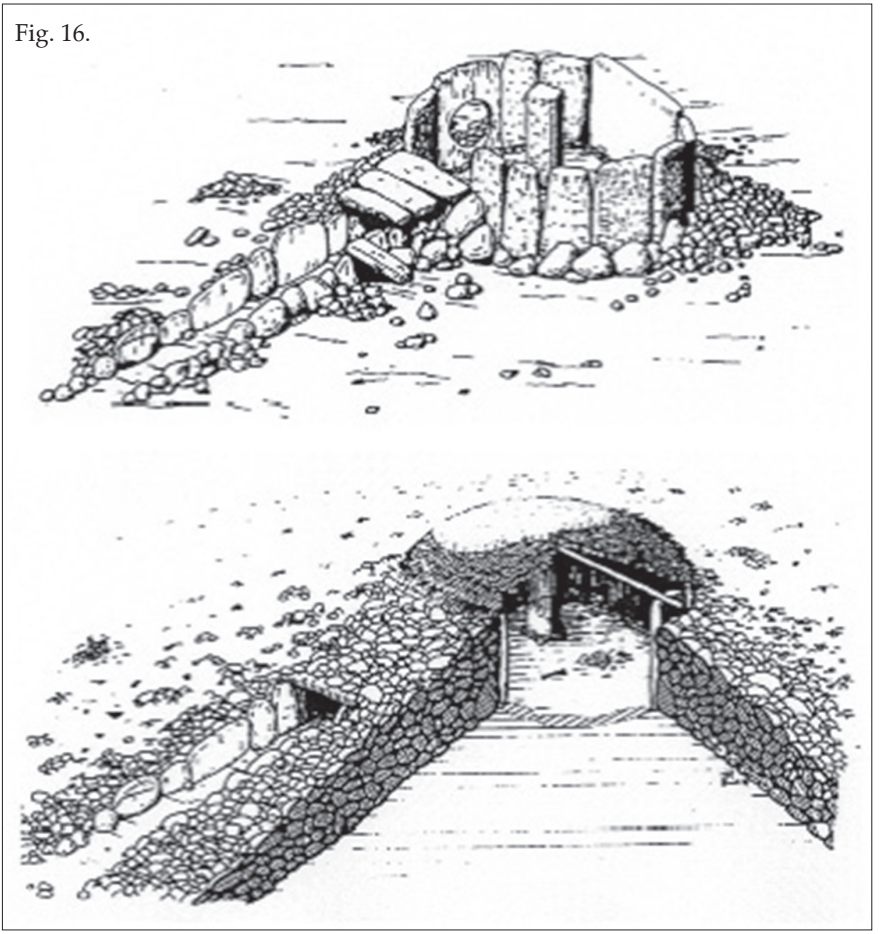


Fig. 17.

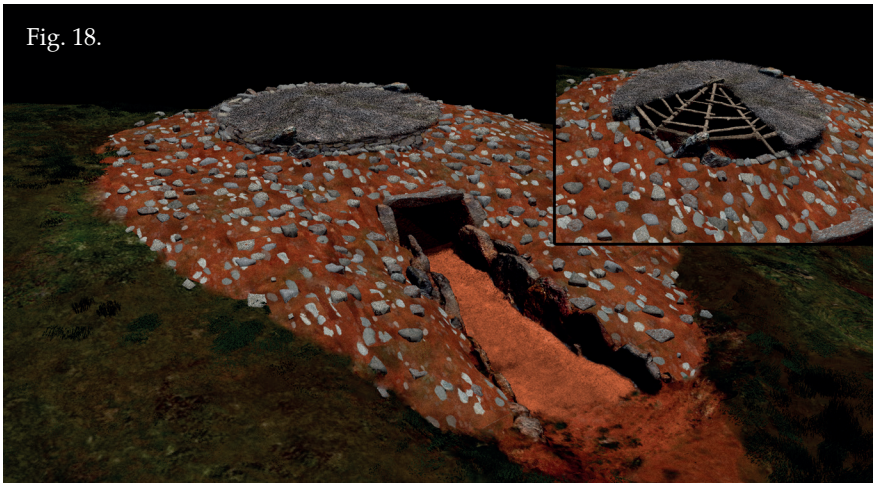
- Una cubierta vegetal no podría soportar el peso del túmulo, por esta razón, la altura máxima de este queda por debajo de la altura máxima de la cámara. Esto se sabe, según atestiguan los restos de época actual, romanos y dolménicos, encontrados en la superficie del "encanchado" del túmulo tras la excavación, lo cual nos dice, que la altura actual del túmulo o galgal del dolmen de Villarmayor, apenas ha sufrido erosión con el paso de los siglos.
- Un sistema constructivo como el descrito facilitaría tanto la propia construcción del techo como las necesarias reparaciones que tuvieron que efectuarse durante la larga utilización del dolmen. (fig, 18).

La ausencia del pie derecho de piedra en el caso de Cubillejo de Lara, se solventa con el dato arqueológico que nos facilitan Osaba *et alii* (1971), dónde tras la excavación de la cámara se encuentra un agujero de poste en el centro del habitáculo (Fig.19) que ellos erróneamente, cerrándose en su propuesta de la falsa cúpula, achacan a un refuerzo de la misma mediante un poste de madera, en lugar de a una solución constructiva como la de Arias (1989).

## 6. CONCLUSIONES

Con este artículo se ha podido ver la importancia de reconstruir virtualmente el patrimonio arqueológico dado que con ello estamos utilizando una herramienta científica de medición de lo más valiosa a la hora de relacionar estructuras físicas en un espacio tridimensional, lo que puede verificar en parte o no la hipótesis planteada inicialmente, o incluso como hemos visto, llevar a plantear nuevos argumentos o cambiar el planteamiento de los existentes. Incluso realizando descubrimientos de determinados

Fig. 18.



rasgos o aspectos que estaban ante nosotros, pero que no éramos capaces de observar debidamente.

La arqueología es un campo interdisciplinar y eso se ha podido ver en este trabajo se han llegado a nuevas conclusiones aunando tanto el estudio arqueológico de gabinete y de campo, como el estudio de conservación de los materiales. Trabajando todo ello, con las nuevas tecnologías para el registro de información y su procesado, así como tomando en cuenta aspectos etnográficos para la elaboración realista de la virtualización y modelado 3D.

Se ha mencionado la Carta de Ename (2008) en este artículo, ya que su importancia es fundamental al ser la primera de transcendencia internacional que habla de la importancia de los métodos de virtualización para el patrimonio, pero habría que citar también la importancia de carta de Sevilla (2012), por ser la primera en centrarse en el campo de la arqueología para garantizar trabajos de calidad científica. Por ello supone por el momento, ser uno de los documentos indispensables para seguir avanzando hacia un reconocimiento científico de la arqueología virtual a nivel mundial.

Nuevas aplicaciones y nuevos programas informáticos están por descubrirse para la arqueología. En este artículo, simplemente se ha

Fig. 19.

propuesto una visualización como forma de validar o rechazar las hipótesis anteriormente descritas. Sin embargo, se podría llegar a utilizar programas de cálculo de estructuras propios del mundo de la ingeniería, para demostrar por ejemplo, si es cierto que una cúpula de piedra en seco sobre una base de 2m. de altura sería posible o no y llevar todo esto a una simulación 3D. Esto sería solamente una de tantas cosas que se pueden llegar a conseguir en el mundo de la Arqueología Virtual, que poco a poco irá consolidando su presencia.

## BIBLIOGRAFÍA


A. MARTÍNEZ, y S. VALIENTE: *"Cabañas y corrales de pastor en el Cerrato y el entorno de la Cañada Real burgalesa"*, ed. Castilla, Valladolid. (2001).

A. PALOMINO: "Control arqueológico, restauración y consolidación del monumento megalítico de Cubillejo de Lara (Mambrillas de Lara, Burgos). Informe Técnico" (Nº Expte: 47/2013-BU) Junta de CyL, Dirección Gral de Patrimonio Cultural. (2013).

B. OSABA, J.A. ABASOLO, J.L. URIBARRI, y C. LIZ: "El dolmen de Cubillejo de Lara de los Infantes (Burgos)", Noticiario Arqueológico Hispánico, XV, pp. 111-123. (1971).

F. LEDO: "Documentación digital en la conservación del patrimonio arqueológico: virtualización del Dolmen de Cubillejo de Lara, Burgos". Universidad Autónoma de Madrid. Madrid. (2014).

G. DELIBES, y M. ROJO: "En torno al origen del foco megalítico del oriente de la Meseta: de nuevo sobre el sepulcro de Cubillejo de Lara", *B.S.A.A*, LIV, pp. 5-23 (1988).

ICOMOS: "Carta de Ename para la Interpretación y presentación de sitios". Declaración de Quebec. Quebec. (2008)

L. ARIAS GONZÁLEZ: "Sistema constructivo en el megalitismo salmantino: el ejemplo del dolmen de Villarmayor". I Congreso de historia de Salamanca. Salamanca, pp. 229-240. (1989).

SEAV: "Principios de Sevilla". I Forum Internacional de Arqueología Virtual, Sevilla. Sociedad Española de Arqueología Virtual. (2012).